

Sophie Hunger : polifacética, caprichosa y aclamadísima

Autor(en): **Wey, Alain**

Objekttyp: **Article**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **41 (2014)**

Heft 1

PDF erstellt am: **16.07.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-908327>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Sophie Hunger: polifacética, caprichosa y aclamadísima

En seis años, Sophie Hunger se ha forjado un renombre internacional. Esta cantante de folk-pop-bines acaba de terminar una larguísima gira europea de más de un año con unos 150 conciertos. Artista que se burla de estilos y estereotipos, se rodea en el escenario de un ramillete de virtuosos. Por amor a la música.

Retrato de Alain Wey

Festival Paléo, Nyon, julio de 2013. Vestida con un elegante atuendo negro, Sophie Hunger aparece en el gran escenario para iluminar el famoso festival del lago de Ginebra. Se instala ante el piano de cola y, desde las primeras notas, hechiza al público con su voz. Alrededor de ella, cuatro curtidors músicos arrojan a las mil maravillas sus canciones. Trompeta, clarinete, trombón modulan su música pop hacia horizontes sonoros que coquetean con el jazz. Su música está rodada por miles de kilómetros de ruta. En el escenario, esta dinámica treintañera se mueve como un pez en el agua. El auditorio está de fiesta. Con cuatro álbumes a sus espaldas, esta zuriquesa de adopción acabó el pasado diciembre una gira de 150 espectáculos iniciada en octubre de 2012. De Canadá a Europa. De este periplo sonoro nacieron un álbum doble de sus conciertos en vivo, una película y un libro, «Rules of Fire». ¿Y dónde estará en 2014? Seguro que allá donde la lleven sus próximas composiciones. Regreso a un recorrido movido por el amor a la música.

La hija de un diplomático que se busca a sí misma

No es casual que Sophie Hunger hable un inglés prácticamente perfecto. Hija del diplomático Philippe Welter y la política Myrtha Welter (de soltera Hunger), Emilie Jeanne. Sophie se crio entre Berna, Londres (1985-1989), Bonn (1996-1998) y finalmente Zúrich. Además, sus antepasados estaban vinculados al mundo del arte: su abuelo, Arthur Welter, era periodista radiofónico, co-mediante y autor, su tío bisabuelo, Albert Welter (1862-1912), pintor y grabador, y su tío abuelo, Albert J. Welter (1894-1965), escritor y pintor. ¿Ha reavivado la antorcha entregándose en cuerpo y alma a la música? Su genealogía es una buena fuente de inspiración. Tras terminar el bachillerato literario, emprende estudios universitarios de filolo-



En el escenario de la sala de conciertos Schüür de Lucerna, en 2011

gía alemana e inglesa. Es la época de las grandes interrogaciones de la juventud. Se pregunta qué haré con su vida.

«Siempre me ha encantado la música, pero me prohibía hacerla, me mantenía distante. Tenía tantas cosas en la cabeza... y lo analizaba todo. Tuve que hacer callar a mi conciencia e incluso olvidarme de mi propia identidad. Cuando ya no era nadie fue cuando logré por fin abrirme al mundo de la música».

Toca el piano desde los 9 años y empezó con la guitarra a los 19. Desde 2002 participa como cantante en varios proyectos musicales que llevan su nombre, Émilie Welter. Actúa particularmente como cantante del trío de rock Fisher. Entre las influencias asumidas está la de dos monumentos del folk como Bob Dylan y Johnny Cash, que acompañan a esta joven hasta el escenario, donde ella no duda en lanzarse a interpretar furiosos reestrenos. En 2006 la artista se armó de valor y produjo ella misma su globo de ensayo, «Sketches on Sea», en su apartamento de Zúrich. Un golpe maestro: los elogios se multiplican y sus homólogos musicales la apadrinan. Stephan Eicher le abre las puertas del mercado francés en 2007 (y cantan en dúo «Spiegelbild»), los Young Gods la invitan a subir al escenario para finalmente convidarla en la primera parte de su gira acústica de 2008, y el trompetista de jazz Erik Truffaz solicita sus cualidades vocales. En resumidas cuentas, desde el principio se rodea de músicos muy exitosos. Bajo la batuta de la marca de Lausana Two Gentlemen, su segundo álbum «Monday's Ghost» se publica en mayo de 2008 con el bajista de Erik Truffaz, Marcello Giuliani en la producción. Esa es su consagración. La revista Rolling Stone Magazine llega incluso a incluirla entre las diez revelaciones del año. La obra llega con toda facilidad a ocupar el primer puesto de las listas suizas. Desde junio tiene un contrato con Universal Music Jazz en París. Este primer disco grabado en un estudio circula por toda Francia, Alemania y Austria desde 2009.

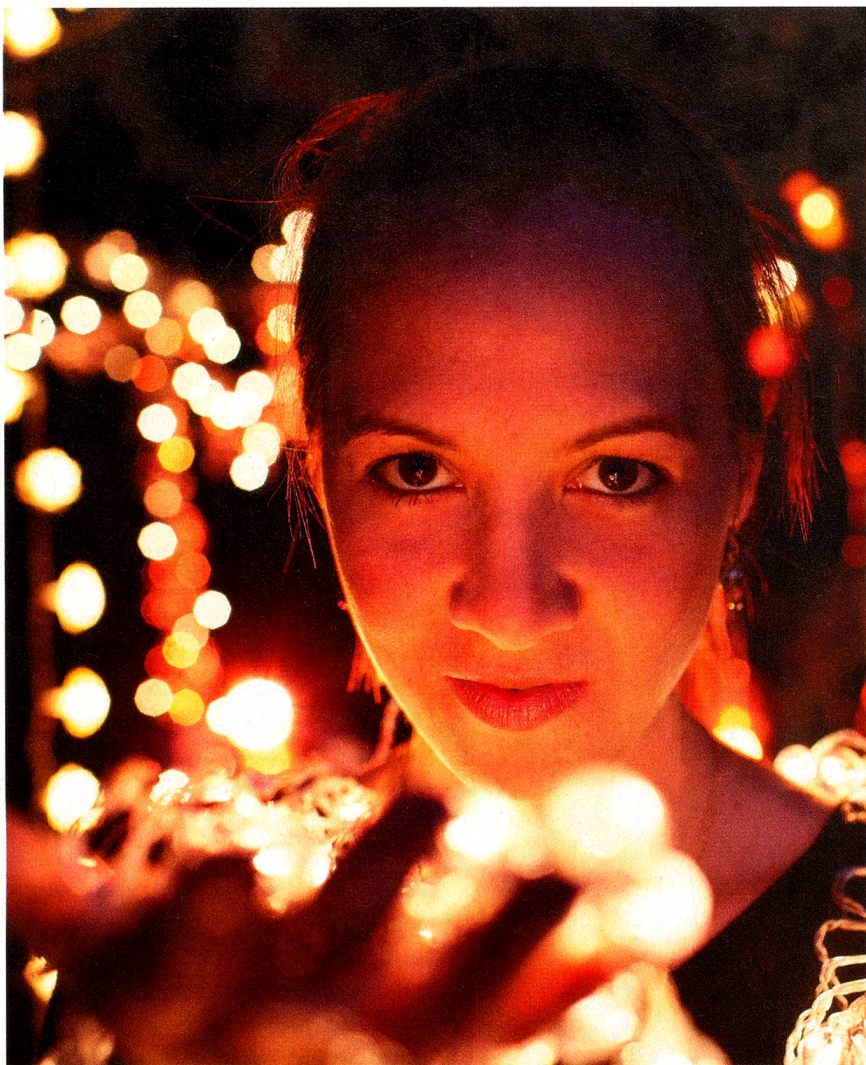
El escenario, motor y razón de ser de un artista

«Sólo estando de gira, cuando se toca todas las tardes, uno aprende las cosas. Ahí es donde a uno se le revela el alma de cada fragmento. El trabajo de músico es cada vez más evidente y la música se engrandece con el público». Desde 2009, Sophie Hunger y su

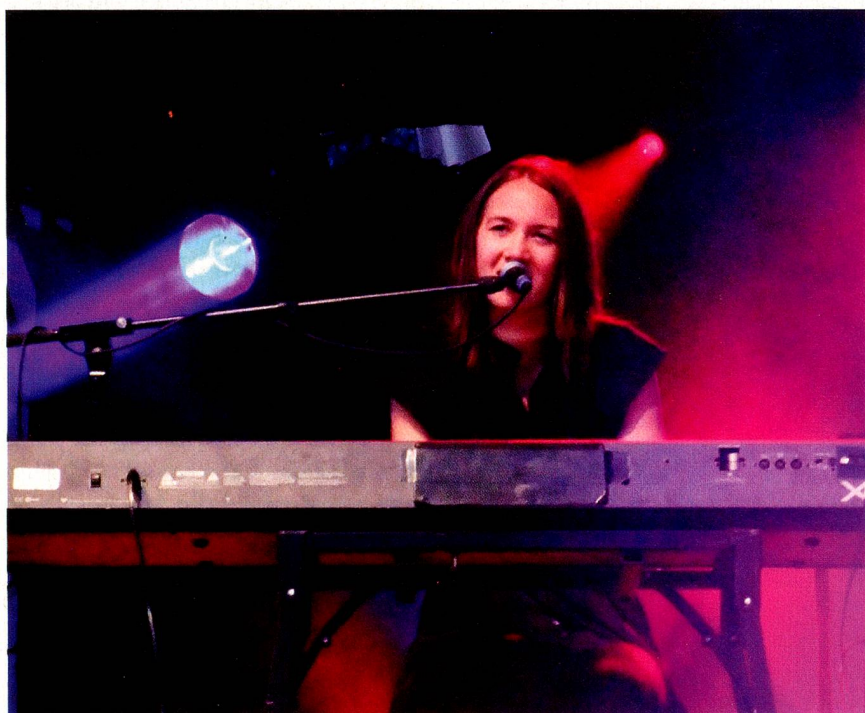
grupo dan una media de 100 conciertos al año. Actuó en el Festival de Jazz de Montreux en 2007, 2008 y 2010. Cuando actúa en Suiza, a menudo lo hace en salas abarrotadas. Francia y Alemania siguen siendo los países donde más frecuentemente actúa y, desde 2010, también cruza el Atlántico. Su sed de aprender la lleva de forma natural a producir ella misma su álbum «1983» en colaboración con el ingeniero de sonido Stéphane Alf Briat (Air, Phoenix). Sobre una carátula enigmática, Sophie Hunger posa apuntando con una mano en un revolver a la sien y con la otra al espectador. Para ello se inspiró directamente en el autorretrato de la pintora Maria Lassnig titulado «You or Me» y revela que, según ella, los comportamientos suicidas se derivan del individualismo. «El daño que te hago a ti me lo hago a mí misma». En esta obra, retoma la canción «Le vent nous portera» de Noir Désir, en una depurada versión rock, y resulta un relámpago. Esta última se incluyó en la banda sonora de dos películas, «Terraferma» en 2011 y «Les Beaux Jours» en 2013. Una vez más, llega al primer puesto de las listas de éxitos en Suiza. En la gira siguiente la vemos actuando en el mítico escenario del Festival de Glastonbury, en Inglaterra, una primicia para una artista suiza. El año 2011 es el de la globalización. Sophie Hunger encadena conciertos en Canadá en junio, después en Estados Unidos en noviembre, en compañía del grupo touareg Tinariwen. En marzo de 2012 concluye finalmente su larga gira con una serie de conciertos como solista en homenaje a uno de sus padres espirituales, «Bob Dylan - Be Part Of My Dream», en Güin/Düdingen (cantón de Friburgo), después en París.

Entre Europa y Los Ángeles

Después de grabar tres álbumes europeos, la cuarta obra, «The Danger of Light», se volatiliza en nuevas estratosferas. Sophie Hunger recurre al productor californiano Adam Samuels (Stephan Eicher, Pearl Jam, John Frusciante, Daniel Lanois) y graba en directo en Lausana, Carpentras (Francia), Los Ángeles y Montreal. En Los Ángeles se ofrece incluso los servicios del actual guitarrista de Red Hot Chili Peppers, Josh Klinghoffer. Siempre tan misteriosa, el título del disco nos deja pensativos. «Estaba andando por la calle cuando recibí una llamada de mi manager. Llevaba semanas aplazando la elección del título y se me tenía que ocurrir uno,



Sophie Hunger (portada del álbum «The Danger Of Light»)



En el Festival Halden Pop en 2010

ahí mismo, en ese momento. Miré al sol y dije espontáneamente: «The Danger of Light». Fue algo instintivo. Después me pregunté qué quería decir. Hoy todavía descubro en él nuevos sentidos». Debutando con el místico «Rererevolution», el disco navega tan fácilmente por la actualidad con «The Fallen», evocando el trágico destino de los inmigrantes africanos o «Heharun», que trata de los amores prohibidos en Oriente Medio, como por el tema intemporal de la libertad con «Z'lied vor Freiheitsstatue». En el videoclip del festivo «Likelikelike», Sophie Hunger juega al fútbol recorriendo las calles de París. De los Jardines de Luxemburgo a la Torre Eiffel, sorprende su destreza futbolística, con tacones altos y vestido negro. Hace malabarismos, regatea con los transeúntes, voltea el balón con la cabeza y lo suelta bruscamente. Pues sí, esta dama también tiene un gran sentido del humor y una buena dosis de ironía. El documental «The Rules of Fire», que acompaña a su álbum doble de música en vivo, recientemente publicado, embarca además al que lo escucha en ciertas facetas de la compleja personalidad de esta cantante: juguetona, modesta, respetuosa y apasionada. La amistad y la ósmosis que la vinculan a sus músicos de la Suiza francesa sirven de telón de fondo. Efectivamente, es imposible disociarla de su grupo que magnifica sus composiciones con el baterista y percusionista Alberto Malo, el bajista, guitarrista y clarinetista Simon Gerber, el trompetista y teclista Alexis Anérlles y la violinista Sara Oswald. Su universo, su fértil inspiración se encarnan en la simple evocación que ella hace de su familia musical imaginaria. Bob Dylan es al mismo tiempo su padre, su hermano y su hijo. Nina Simone es su hermana mayor. Thelonious Monk es el alma de la familia y encarna la expresión de la libertad. Jeff Buckley es su novio. A ella también le gusta ensayar con su vecino, Tom Waits. Sentados en el porche de la casa, ven pasar a Thom Yorke (cantante de Radiohead) en un vehículo futurista. En cuanto a su madre, no podría ser otra que Billie Holiday y su padre Charlie Chaplin. Sí, Sophie Hunger es un mundo en el que la viveza creativa siempre está presente, donde el instinto guía los pasos de la artista.

www.sophiehunger.com

ALAIN WEY es redactor de «Panorama Suizo»